



*ARRAIGADOS Y EDIFICADOS EN CRISTO,
FIRMES EN LA FE (SAN PABLO)*

JMJ 2011
MADRID

DIOS PADRE-MADRE: CREACIÓN AMOROSA

Merche Amaro, ccv

**HH. Carmelitas de la Caridad
PJV-C**



**3ª formación para la
preparación a las JMJ**



Índice:

| | |
|--|----|
| I. VER: Mira, observa, contempla la Vida... .. | 2 |
| II. JUZGAR: Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida (Jn 14,6) | |
| a. Algunas referencias bíblicas. | 6 |
| b. Algunos textos. | 9 |
| III. ACTUAR: Vete y haz tú lo mismo (Lc 13,30-37) | 10 |



DIOS PADRE-MADRE: CREACIÓN AMOROSA

Merche Amaro, ccv

I. VER

Mira, observa, contempla la Vida...



Frecuentemente uno de los regalos más grandes y de las alegrías más profundas que podemos tener en la vida es el nacimiento de un ser querido. Si contemplas la ternura de ésta foto, podrás descubrir las manos amorosas de Dios Padre-Madre como si se colara en el interior del útero materno y fuera alentando segundo a segundo el milagro de la vida, que acontece en la mujer que está embarazada, preñada de vida.

Si te fijas un poco más, podrás ver, tras la burbuja que envuelve al feto, tantas personas y realidades como a lo largo de nuestra vida hacen posible que nos vayamos formando y desarrollando como seres humanos, todos esos detalles que nos bautizan con la ternura y la misericordia de Dios y a través de los cuales se nos hace posible avanzar aún cuando las fuerzas flaquean, cuando las sombras nos cercan, cuando no podemos ver más allá de lo que nos rodea... Somos llevados por este Dios Padre-Madre que no abandona la obra de sus manos. (Sal 138,8).

Cuando nos planteamos nuestra imagen de Dios a menudo aparecen muchos tópicos que nos sitúan como meros espectadores de

nuestro mundo, sin tener implicación alguna con la realidad. Hacemos juicios “desde fuera”, pero no podemos olvidar que somos tan valiosos y queridos por nuestro Padre-Madre, que tomó la decisión de que Jesús, su Hijo amado, se hiciera uno de tantos al encarnarse en nuestro mundo. Y en el Hijo nos ha hecho hijos e hijas, mostrándonos su deseo de abrir caminos de fraternidad entre todas sus creaturas.

La bondad de Dios Padre-Madre, es tan universal que no excluye a nadie, ni siquiera a los *malos*: “hace salir el sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos” (Mt 5,45). Por eso nos encontramos con que perdona siempre y sin condiciones, hasta el punto de que, como el padre de la parábola del hijo pródigo, no castiga ni reprende, sino que se alegra y hace fiesta (Lc 15,22-24). De ahí que ante Él solo quepa la actitud de confianza sin reservas: ni “un pelo” de vuestra cabeza escapa a su cuidado amoroso (Mt 10,30; Lc 12,7). Confianza absoluta que solo tiene parangón posible con la de un niño ante su padre o su madre, esa confianza básica (basic trust) que la psicología moderna descubre como cimiento radical e indispensable para una vida auténticamente humana en el mundo. Jesús rompió los moldes de su tradición y marca una intimidad única y excepcional con su Abbá (papaíto).

El Abbá de Jesús no piensa en sí mismo ni busca ser servido. Piensa



en nosotros y busca exclusivamente nuestro bien: no quiere “siervos” ni desea “incensarios” que proclamen su gloria. **Nos busca a nosotros, desea nuestra existencia y nuestra felicidad.** Por eso, Dios no ha creado hombres y mujeres “religiosos”, sino simple y llanamente., hombres y mujeres “humanos”.

El criterio definitivo de Dios Padre-Madre para con nosotros, es **la realización humana**, es decir, todo lo que contribuya a una mejora de la vida humana.

infranqueable a la fraternidad. Que se haga lo que Tú quieres Padre nuestro-Madre nuestra.

Reflexión para el trabajo personal y de grupo

A la luz de esta plegaria puedas preguntarte:

- ¿Cómo voy cuidando y concretando lo que supone ser hijo-a de Dios?
- ¿Cómo me situó como hermano-a de los demás hombres y mujeres de la tierra?
- ¿Dejo resonar en mí la pregunta: dónde está tu hermano-a?

Santificado sea tu nombre. Que con nuestros gestos, palabras y obras busquemos sólo el “bien de los demás y tu gloria, Señor”.

Venga a nosotros tu reino, ese reino de justicia, de amor y de paz que sueñas para todos tus hijos e hijas.

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo, aquello que verdaderamente quieres, no lo que se nos antoja a nosotros, y nos convierte en dueños y señores de la tierra; no para el bien común, sino para el bienestar de unos pocos, a costa del sufrimiento y carencia de muchos hijos tuyos.

Danos hoy nuestro pan de cada día, enséñanos a no acumular ni acaparar lo que es de todos. Toca nuestro corazón para que germine en él la confianza de saber de quien nos hemos fiado, para poder ir por la vida con la libertad de los hijos e hijas de Dios, sin más tarjeta de identidad que tu amor, hecho solidaridad con los que menos tienen.

Perdona nuestras ofensas así como nosotros perdonamos a quienes nos ofenden. Que realmente seamos gente de paz, que practiquemos la no violencia y que busquemos siempre tender “puentes”, no alzar muros. Que dejemos crecer en nosotros tu bondad y tu misericordia, todos los días de nuestra vida.



No nos dejes caer en la tentación, de creernos mejores que los demás; de pensar que solos podemos vivir sin tenerte en cuenta a ti; de hacernos dioses a nuestra medida, de querer probar de todo sin comprometernos realmente en nada ni con nadie.

Y líbranos del mal. AMÉN. Líbranos del orgullo, de la prepotencia, de la soberbia, de todo lo que genera mal en nuestro interior y excava una brecha

Por eso todo lo que sea necesario para ella queda legitimado: tan gloria de Dios es comer como rezar, ¿no es eso lo que decía san Pablo cuando escribía: “ya comáis, ya bebáis o hagáis cualquier otra cosa, hacedlo todo para gloria de Dios? (1 Cor 10,31). Teniendo esto de fondo podemos afirmar que un Dios que crea para la plenitud tiene su gozo en la felicidad de sus criaturas.

Dejarnos alcanzar por la fuerza de Dios en la vida, nos posibilita **acoger la vida. DIOS NOS CREA CO-CREADORES CON ÉL Y COMO ÉL.** Nos impulsa hacia el bien y nos hace libres. Esto es tanto como decir que **Dios cuenta con nosotros/as** y nos **necesita** como **mediadores**.



Ahora bien, este ser co-creadores con Dios Madre-Padre no consiste en “realizar unas obras” o “cumplir unas reglas”... es una manera de vivir, es un vivir desde el **Manantial** que está siempre fluyendo sin perder la dirección, porque está impulsado por la fuente y atraído por el mar, como a su fin. Por eso, ser co-creadores supone:

- **Acoger la vida con agradecimiento y admiración.** Es decir, caer en la cuenta de que mi vida es un regalo precioso y estar profundamente convencido/a de que sea cual sea la situación, siempre puede salir algo bueno. Es aquello de no apagar la mecha vacilante ni cascar la caña quebrada. (Is 42,3). A menudo somos sorprendidos por lo inevitable (una enfermedad) o por lo trágico (un accidente, un grito de la tierra que destroza lo que encuentra a su paso con el huracán, el terremoto...); que nos cambia el rumbo de nuestra existencia y nos sitúa ante dimensiones vitales que pocas veces nos planteamos. Nos hacen aprender a valorar lo esencial de la vida, más allá de las ficticias seguridades materiales que embotaban nuestra mente y nuestro corazón. Pasar por este bautismo nos

transforma desde abajo y desde dentro, y ojala que active en cada uno de nosotros la capacidad de agradecer y gozar con lo creado, con el misterio de la pequeñez y con la paz que nos da el sentirnos caminando humildemente con nuestro Dios (Mi 6,8).

- **Administrar bien toda la riqueza de la vida.** Con lo que tiene de saber atravesar tanto por los momentos de estrechura como de amplitud, con serenidad, sin perder el horizonte de donde vengo ni a dónde voy. En este tiempo de “crisis de humanidad” donde casi todo parece estar vacío de contenido y de sentido, estamos llamados a tensar bien nuestras clavijas, a ensanchar el espacio de nuestra tienda (Is 54,2) para **mantenernos esperanzadamente en pie**, junto a tantos como en nuestro mundo les toca la peor parte. Estamos llamados a amar sobre todo a quienes están “heridos de desamor”; a no volver la mirada ante quienes con su “no apariencia humana” nos muestran la injusticia y la insolidaridad. En definitiva, se nos urge a dejarnos tocar el corazón y a amar con ternura todo lo creado, a situarnos con los demás como verdaderas “parteras de la vida”, posibilitando que quienes nos rodean saquen lo mejor que llevan dentro.



- **Creer y enriquecer la vida.** La persona crece fundamentalmente por DONACIÓN (en contraste con la naturaleza que crece por acumulación de riqueza). No hay que olvidar que la verdadera medida del crecimiento humano se da cuando todo lo que voy adquiriendo lo voy poniendo al servicio de los demás (para su bien). ¡Cuánto tenemos que aprender de quienes saben acompañar en el gozo y el dolor!; porque con facilidad se nos olvida que quien guarda su vida, la pierde (Lc 9,24). Este crecer por “donación” nos hace descubrir por un lado que todo lo que recibimos gratis, así hemos de darlo (Mt10,8), y por otro nos pone en la cuerda floja de que para enriquecernos el único camino es entregarnos a los demás, sobre todo a los más necesitados, débiles, indefensos..., como siempre y en todo lo hace nuestro Dios Madre-Padre.

- Los hombres se dirigen a Dios cuando le sienten necesitado, lo encuentran pobre y despreciado, sin abrigo y sin pan, lo ven devorado por el pecado, la debilidad y la muerte. Los cristianos están con Dios en su Pasión.

Resistencia y sumisión: cartas y apuntes desde el cautiverio

Dietrich Bonhoeffer

Reflexión para el trabajo personal y de grupo

- ¿Qué resuena en ti al encontrarte con este Dios Padre-Madre que nos crea por amor? ¿A qué te invita?
- Al contemplar algunos personajes bíblicos ¿identificas alguna experiencia o momento de tu vida en que has sentido que Dios transformaba tu vida y te invitaba a ser creador-a con El?
- Al acercarte a las palabras de Etty y de Bonhoeffer ¿qué se despierta en ti? ¿a qué te sientes llamado-a?

III. ACTUAR

Vete y haz tú lo mismo (Lc 13,30-37)

Tan sólo queremos dejar constancia de la oración que nos hace reconocer y nombrar a Dios como Madre-Padre nuestro.

Padre nuestro-Madre nuestra, de todos los seres de la tierra sin distinción.

Que estés en el cielo, en todo aquello que nos hace ir más allá, crecer humanamente y hacernos uno de tantos en la realidad que pisamos cada día.

glorificando a Dios, y éste agradecimiento se traduce en disponerse para ser co-creadora con El. - ¿Hay alguna realidad que te hace sentirte “encorvado-a” por dentro? Compártelo con Jesús y déjate “liberar por El”.-

a) Algunos textos:

Acogemos la palabra de testigos que nos muestran que aún en medio de las mayores dificultades, que es posible ser creadores con Dios.

- “Hay en mí un pozo muy profundo. Y en ese pozo está Dios. A veces consigo llegar a él, pero lo más frecuente es que las piedras y escombros obstruyan el pozo, y Dios quede sepultado. Entonces es necesario volver a sacarlo a la luz...

- Voy a ayudarte Dios mío, a no apagarte en mí, pero no puedo garantizarte nada por adelantado. Sin embargo, hay una cosa que se me presenta cada vez con mayor claridad: no eres tú quien puede ayudarnos, sino nosotros quienes podemos ayudarte a ti y, al hacerlo, ayudarnos a nosotros mismos. Quizás nosotros podamos contribuir a sacarte a la luz en los corazones devastados de los otros...

- Debemos permanecer fieles a todo lo emprendido en un momento de entusiasmo espontáneo, fieles a nosotros mismos, fieles a Dios, fieles a lo que consideramos como nuestros mejores momentos. Y donde estemos, ahí estar presentes al cien por cien. Mi “hacer” consistirá en “estar ahí”.

Un itinerario espiritual

Etty Hillesum

- No hay que hacer y osar lo arbitrario, sino lo justo; no hay que flotar en lo posible, sino emprender con valor lo real; pues la libertad no está en el torrente de los pensamientos, sino en la acción. Sal de la vacilación angustiosa y afronta la tempestad de los acontecimientos, llevado tan solo por la ley de Dios y por tu fe, y la libertad acogerá con júbilo tu espíritu.



Reflexión para el trabajo personal y de grupo

- ¿Quién-es descubres que te han posibilitado el crecer y el desarrollar lo más genuino y auténtico tuyo?
- ¿Puedes descubrir “señales” de cómo Dios no abandona en ti la obra de sus manos?
- ¿Cómo estás empujando el sueño de fraternidad de Dios en lo cotidiano?
- En la realidad que pisas cada día, en esa “tierra sagrada” que tienes delante: ¿Cómo y en qué te sientes co-creando con Dios?

II. JUZGAR

Yo soy el camino, la verdad y la vida (Jn 14,6)

En este momento queremos acercarnos a la Palabra para dejarnos iluminar por su fuerza, su luz y su verdad. Es preciso aproximarnos a la “zarza ardiente” para descubrir e impregnarnos del misterio de la Vida que nos alcanza y se nos regala cada día. Primero vamos a proponer referencias bíblicas que nos pueden ayudar a descubrir a nuestro Dios de una manera siempre nueva. Y a continuación daremos la palabra a algunos testigos de nuestro mundo que han entendido “de palabra y de obra”, lo que supone ser co-creadores con El y como El.



b) Algunas referencias bíblicas:

- ¿Cómo podemos descubrir al Dios Padre-Madre en el Antiguo Testamento? El profeta Isaías nos lo presenta clara y entrañablemente:

→ Cuando llega la hora del nacimiento Dios exclama: “Como parturienta grito, jadeo y resuello” (Is 42,14). Como si Dios mismo



estuviese dando a luz, asume los gritos y los dolores, los sufrimientos desgarrados con los que va naciendo el futuro del reino, abriéndose camino entre cerrazones personales y controles de leyes y de amos. Con la *vida nueva* llega la alegría y la fiesta. *“Canta de gozo, la estéril que no daba a luz. Rompe en cantos de júbilo, la que no tenía dolores”* (Is 54,1).

Dios cuida la vida frágil. Es tiempo de ternura y caricia. *“Como a un niño a quien su madre consuela así os consolaré yo”* (Is 66,13). El futuro recién nacido, llevado por Dios de la mano (Is 42,6), se va afianzando lentamente hasta que adquiere su estatura. *“Lejos quedará la opresión, tendrá firme asiento la justicia”* (Is 54, 14).



Al contemplar el amor de las madres insondables que son fieles a sus hijos aunque la vida dura los aleje o los confunda, nos acercamos a comprender la *fidelidad de Dios* a la vida nacida de sus manos.

“¿Puede una madre olvidarse de su criatura, dejar de querer al hijo de sus entrañas? Pues aunque ella se olvide, yo no me olvidaré” (Is 49, 14-15). Si las madres crean el futuro expresando la maternidad divina, este misterio abismal de vida llega a su éxtasis en María, joven, virgen y pobre de Nazaret, madre de la palabra siempre nueva bajo la sombra del Espíritu.

El rostro femenino del reino
Benjamín González Buelta

- ¿Quiénes somos para nuestro Dios?

→ Somos únicos y nos conoce individualmente desde el seno materno: (Jr 1, 11; 49, 1; Cf Sal 21, 11; 70,6; 109,3; 138,13; Is 44, 2. 24; 49, 5) nos llama por nuestro nombre (Is 43,1).

→ Tan valiosos que sale una y otra vez a nuestro encuentro: ¿Cómo te voy a entregar, Efraím? ¿Cómo te voy a dejar, Israel? (...) mi corazón se revuelve dentro de mí, me estremece mi compasión. (Os 11,8)

- ¿Cómo se manifiesta el “dinamismo creador” de Dios Padre-Madre?

→ Al crearnos por amor y no tener otra finalidad que el bien de sus criaturas: Dios no puede buscar su propio bien, sino el que seamos “seres que progresen” en todas las dimensiones. Es esa fuerza del Espíritu que nos acompaña siempre: *“mi Padre siempre trabaja”* (Jn 5,17) para que *“tengamos Vida y la tengamos en abundancia”* (Jn 10,10).



- Importa mucho saber acoger el agradecimiento de Dios por los momentos en los que vivimos acogiendo y apostando por la vida:

→ Moisés cuando Dios lo llama en Ex 3,1-12, va entrando en lo profundo de su ser donde descubre la presencia de Dios. En medio de su pueblo cae en la cuenta de que Dios quiere que sean libres. - Cuando entras en lo profundo de ti mismo ¿Qué descubres que Dios quiere para ti y para los tuyos?-

→ En el encuentro de Jesús con Zaqueo (Lc 19,1-10) ¿Qué pasó en esa mirada que le conmovió y cambió la vida? - Imagínate por unos momentos en el lugar de Zaqueo, al encontrarte con la mirada de Jesús ¿Qué sientes y a qué te lleva?-

→ En el texto de la mujer encorvada (Lc 13, 10-17), nos muestra como Jesús la pone en pie, esto hace que ella proclame una acción de gracias